
Reciclar trae consigo importantes beneficios para el medio ambiente, entre otros, la conservación de energía, recursos naturales y espacios utilizados como rellenos sanitarios —que es la forma más fácil de deshacerse de lo que no se utiliza—, además de que reduce la contaminación y evita enfermedades.



Aun cuando se hayan tomado medidas para reducir al máximo los residuos que a diario se generan, siempre habrá elementos que se tendrán que desechar. Aquí es donde entra el reciclaje para disponer de dichos elementos de manera inteligente.

Los materiales con potencial reciclable son aquéllos que pueden ser reunidos en grandes cantidades, están libres de contaminantes y pueden ser transportados a bajo costo a centros de acopio o procesamiento. En el sureste de México, el reciclaje a escala industrial o empresarial es incipiente, por lo que es necesario considerar los costos del acopio y transportación de materiales hacia los puntos más cercanos en el país.

Para empezar con el proceso de reciclaje, es importante disponer de recipientes que tengan algún tipo de letrero o señalamiento acerca de los elementos que contienen. Los materiales reciclados con más frecuencia son:

Papel

Casi todos los tipos de papel pueden ser reciclados. El secreto radica en recolectar grandes cantidades de material limpio, bien clasificado y seco. El papel carbón, sanitario, de fax, plastificado, encerado, con adhesivos o manchado con comida no sirve, puesto que difícilmente puede ser reciclado.

Cartón

El cartón es un buen candidato para ser reciclado porque se puede separar fácilmente de otros materiales. Además, ocupa mucho espacio, por lo que su recolección para ser posteriormente reciclado aumenta significativamente el espacio de los vertederos para otro tipo de elementos. El cartón debe estar libre de contaminantes y, si proviene de cajas, éstas deben estar desarmadas.

Vidrio

Tratándose de botellas de vidrio, es importante separarlas según su tipo y color, procurando no mezclarlas con otro tipo de objetos, como focos, espejos, cerámica o vidrios de ventanas. La recomendación más importante es que el material esté lo suficientemente limpio como para no guardar malos olores, aun cuando conserve las etiquetas o bandas adhesivas. Generalmente, las botellas de vidrio traen marcado el símbolo de reciclaje para facilitar su identificación.

Metal

Las latas de aluminio son 100% reciclables, y generalmente se emplean en refrescos y cervezas. Sin embargo, hay que tener cuidado de no confundirlas con latas de lámina, utilizadas para envasar conservas, y no mezclarlas con papel aluminio o cualquier otro tipo de metal. Estos materiales se deben separar cuidadosamente y, al igual que el vidrio, limpiar tan sólo para que no

Guía básica para Reciclar

conserven malos olores. Las latas de aluminio casi siempre traen una señal característica.

Plástico

Para reciclar el plástico, es necesario separarlo de acuerdo al tipo de resina con que está elaborado. Los más comunes son:

- *PET-tereftalato de polietileno:* botellas de agua y refrescos, aceite de cocina y limpiadores.
- *HDPE-polietileno de alta densidad:* jarras de jugos, leche, detergentes, blanqueadores, limpiadores, suavizantes, shampoos, acondicionadores, juguetes y bolsas de plástico.
- *V-vinil, polivinil (PVC):* envolturas de alimentos, empaques de burbujas de aire.
- *LDPE-polietileno de baja densidad:* bolsas plásticas, plástico para envolver, bolsas de ropa.
- *PP-polipropileno:* contenedores de refrigeración, algunas bolsas, tapas de botellas, envolturas de alimentos.
- *PS-poliestireno:* utensilios y cubiertos desechables, empaques protectores, empaques de carnes.

El tereftalato de polietileno (PET) y el polietileno de alta densidad (HDPE) son de reciclamiento común. El polietileno de baja densidad (LDPE) es menos común, y los demás materiales no se reciclan. La industria del reciclamiento del plástico es prácticamente nueva,

incluso en los países desarrollados, aunque se espera crezca en el futuro. Sin embargo, los procesos son desordenados e ineficientes. El plástico es de los materiales más difíciles de reciclar o desintegrar, por lo que lo más recomendable es evitar su uso o reducirlo al máximo.

Materia orgánica

El reciclamiento de materia orgánica es una práctica común y fácil. De su descomposición en un sitio especial y bajo las condiciones adecuadas resulta la composta, magnífico abono para la tierra. Esta medida puede reducir en un 50 por ciento la cantidad de residuos domésticos que llegan a los basureros municipales.

Otras acciones que pueden tomarse

- Escoger productos que contengan materiales reciclables en alto porcentaje, aun cuando sean un poco más caros. Con esto se fomenta la industria del reciclamiento y los productos pueden abarataarse en el futuro.
- Reducir el volumen de empaques y envases que se compran, reusar los que se puedan y reciclar el resto.
- Al comprar dos o tres productos, rechazar la bolsa de plástico para cargarlos.
- Utilizar bolsas propias al ir al mercado, súper o tienda de abarrotes.
- Adquirir productos de calidad, que duran más, y conservarlos de por vida. ©

